

Septiembre de 2009



منظمة الأغذية
والزراعة
للهام المتحدة

联合国
粮食及
农业组织

Food
and
Agriculture
Organization
of
the
United
Nations

Organisation
des
Nations
Unies
pour
l'alimentation
et
l'agriculture

Продовольственная и
сельскохозяйственная
организация
Объединенных
Наций

Organización
de las
Naciones
Unidas
para la
Agricultura
y la
Alimentación

CONFERENCIA

36.^º período de sesiones

Roma, 18 – 23 de noviembre de 2009

**Informe del 34.^º período de sesiones del Comité de Seguridad
Alimentaria Mundial
Roma, 14 – 17 de octubre de 2008**

Índice

Párrafos

I. ASUNTOS DE ORGANIZACIÓN	1-5
II. EVALUACIÓN DE LA SITUACIÓN DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y LA NUTRICIÓN A ESCALA MUNDIAL	6-9
A. RESULTADOS Y CONCLUSIONES	6-9
III. ALIANZA INTERNACIONAL CONTRA EL HAMBRE	10-11
IV. SEGUIMIENTO DE LOS OBJETIVOS DE LA CUMBRE MUNDIAL SOBRE LA ALIMENTACIÓN: INFORME SOBRE LOS PROGRESOS REALIZADOS EN LA APLICACIÓN DEL PLAN DE ACCIÓN	12-13
V. PROPUESTAS PARA AUMENTAR LA PARTICIPACIÓN DE LAS ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL Y NO GUBERNAMENTALES (OSC/ONG) EN EL COMITÉ DE SEGURIDAD ALIMENTARIA MUNDIAL	14-15

**VI. PROPUESTAS PARA REFORZAR EL COMITÉ DE
SEGURIDAD ALIMENTARIA MUNDIAL (CFS) A FIN DE
PERMITIRLE AFRONTAR LOS NUEVOS DESAFÍOS**

16-18

APÉNDICE A: Programa del período de sesiones

APÉNDICE B: Composición del Comité

APÉNDICE C: Países y organizaciones representados en el período de sesiones

APÉNDICE D: Lista de documentos

APÉNDICE E: Declaración del Director General Adjunto

APÉNDICE F: Declaración del Excmo. Sr. Olusegun Obasanjo, ex Presidente de Nigeria

APÉNDICE G: Lista de ponentes en relación con el tema II.B del programa (“Exposición sobre iniciativas y actuaciones recientes para abordar el aumento de los precios de los alimentos y la seguridad alimentaria”)

APÉNDICE H: Resúmenes de los actos especiales y los actos paralelos

I. ASUNTOS DE ORGANIZACIÓN

1. El 34.^º período de sesiones del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CFS) se celebró del 14 al 17 de octubre de 2008 en la Sede de la FAO, en Roma. Asistieron a él delegados de 106 de los 117 miembros del Comité, observadores de otros nueve Estados Miembros de la FAO, la Santa Sede, la Organización de Liberación de Palestina y la Soberana Orden de Malta, representantes de tres organismos y programas de las Naciones Unidas y observadores de tres organizaciones intergubernamentales y 27 organizaciones internacionales no gubernamentales. El informe contiene los siguientes apéndices: Apéndice A: Programa del período de sesiones; Apéndice B: Composición del Comité; Apéndice C: Países y organizaciones representados en el período de sesiones; y Apéndice D: Lista de documentos. El Sr. James G. Butler, Director General Adjunto, pronunció una declaración que se adjunta en el Apéndice E. El Excmo. Sr. Olusegun Obasanjo, ex Presidente de Nigeria, pronunció la declaración principal, que se adjunta en el Apéndice F. La lista de oradores en relación con el tema II.B del programa se adjunta en el Apéndice G, mientras que el Apéndice H, que tiene fines informativos únicamente, contiene los resúmenes del acto especial y los actos paralelos que se celebraron en conjunción con el CFS. La lista completa de los participantes puede solicitarse a la Secretaría del CFS.
2. El Profesor Michel Thibier, de Francia, en su calidad de Presidente, declaró abierto el período de sesiones. Solicitó y obtuvo la aprobación del Comité para sustituir a dos Vicepresidentes, el Sr. Christer Wretborn, de Suecia, y el Sr. Yüksel Yücekal, de Turquía, que ya no estaban disponibles para formar parte de la Mesa. El Comité aprobó que les sustituyeran en la Mesa el Embajador Anders Klum, Representante Permanente de Suecia ante la FAO, y el Sr. Fazil Düciünceli, Representante Permanente Suplente de Turquía ante la FAO, respectivamente. Además, el Dr. Carlos de Sousa, Ministro de la Juventud y de Deportes de Mozambique, fue sustituido por la Excma. Sra. Caterina Pajume, Ministro Adjunto del Ministerio de Agricultura de Mozambique. Los tres, junto con el Sr. M. Abdul Aziz, Secretario del Ministerio de Agricultura de Bangladesh, ocuparán el cargo de Vicepresidentes hasta el final del 34.^º período de sesiones.
3. El Brasil observó que el documento de información general sobre el seguimiento de la Conferencia Internacional sobre Reforma Agraria y Desarrollo Rural (CIRADR), que el Comité de Agricultura (COAG) en su 20.^º período de sesiones había remitido al CFS para que lo examinara en su 34.^º período de sesiones, no figuraba en el programa del CFS. Propuso que la Secretaría revisara el documento y lo incluyera en el programa del 35.^º período de sesiones como tema de debate. El Salvador, en nombre del Grupo de Países de América Latina y el Caribe (GRULAC), apoyó la propuesta, que fue aceptada por el Comité.
4. El Comité nombró un Comité de Redacción integrado por Australia, Brasil, Ecuador, Eslovaquia, los Estados Unidos de América, la Federación de Rusia, Francia, Filipinas, Gabón, Ghana, Hungría, Irán, Japón, Kuwait y Malasia y presidido por el Sr. Lee Brudvig (EE.UU.).
5. En la última sesión del período de sesiones, el Comité eligió por aclamación a los miembros de la nueva Mesa del CFS, a saber: la Excma. Sra. María del Carmen Squeff, Consejera, Representante Permanente Suplente de la Argentina ante la FAO, como Presidenta; y el Sr. Hugo Verbist, Consejero, Representante Permanente Suplente de Bélgica ante la FAO, el Sr. Ibrahim Abu Atileh, Agregado de Agricultura, Representante Permanente Suplente de Jordania ante la FAO, el Excmo. Sr. Jean-Pierre Rafazy-Andriamihaingo, Embajador, Representante Permanente Suplente de la República de Madagascar ante la FAO, y el Sr. Vladimir Kuznetsov, Ministro Consejero, Representante Permanente Adjunto de la Federación de Rusia ante la FAO, como Vicepresidentes.

II. EVALUACIÓN DE LA SITUACIÓN DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y LA NUTRICIÓN A ESCALA MUNDIAL

A. RESULTADOS Y CONCLUSIONES

6. El Comité apreció la concisa y oportuna evaluación preparada por la Secretaría, presentada en el documento CFS: 2008/2, y tomó nota con preocupación del empeoramiento de la situación por lo que hacía al hambre en el mundo, como evidenciaba el hecho de que 75 millones de personas más, según las estimaciones, hubieran pasado a engrosar las filas de los hambrientos. El Comité observó además la falta de progresos respecto de la consecución de la meta fijada en la Cumbre Mundial sobre la Alimentación, incluso sin considerar las repercusiones de los elevados precios de los alimentos. El Comité pidió vigilancia para evitar que la actual crisis financiera mundial desviara la atención del problema del hambre en el mundo y agravara una auténtica crisis de la seguridad alimentaria. El Comité acogió con agrado el informe de evaluación pero algunos Estados Miembros destacaron que no abarcaba todos los obstáculos a que se enfrentaban los países en desarrollo con vistas a afrontar los altos precios de los alimentos.

7. El Comité apreció los resúmenes generales presentados y los posteriores debates sobre las iniciativas y actuaciones recientes para abordar el aumento de los precios de los alimentos (en relación con el tema II.B.; véase en el Apéndice G la lista de ponentes). Además, pidió que todas las partes interesadas reaccionasen de forma apropiada con un renovado sentimiento de urgencia a fin de aplicar y aprovechar dichas iniciativas. Los miembros acogieron con satisfacción la mejora de la colaboración entre los asociados principales del sistema de las Naciones Unidas, especialmente los organismos con sede en Roma y otras partes interesadas, y animaron a que se mantuvieran y redoblaran de manera sistemática esos esfuerzos.

8. En el curso de sus deliberaciones, los miembros:

- reiteraron la necesidad de mantener la atención mundial fija en el tema de la seguridad alimentaria y expresaron su apoyo a un enfoque funcional de doble componente para abordar tanto las políticas y los problemas estructurales a largo plazo que afectaban a la seguridad alimentaria como las medidas a corto plazo encaminadas a satisfacer las necesidades inmediatas;
- resaltaron el papel fundamental de la agricultura y la necesidad de incrementar la producción agrícola mundial y las inversiones en la agricultura para resolver la crisis y también para prevenir crisis similares en el futuro;
- pidieron que aumentara el apoyo a los pequeños agricultores con objeto de incrementar la productividad, aumentar la producción alimentaria y agrícola y reducir la pobreza rural;
- expresaron el temor de que los altos precios de los alimentos perjudicaran a los hogares encabezados por mujeres de modo desproporcionado y reconocieron la importancia del papel de las mujeres en la producción de alimentos y la seguridad alimentaria;
- hicieron hincapié en el aumento de la atención a los Estados frágiles que debían importar alimentos y energía y se encontraban en una situación desesperada;
- pusieron de relieve la necesidad de tomar otras medidas para liberalizar el comercio agrícola internacional y reducir los obstáculos al comercio y las políticas que distorsionan el mercado, que limitaban la capacidad de los productores agrícolas, en particular en los países en desarrollo, para mejorar su acceso a los mercados mundiales;
- observaron que la producción de biocombustibles a partir de diversos tipos de materias básicas presentaba desafíos y oportunidades. Los efectos de la producción de biocombustibles en la seguridad alimentaria, la seguridad energética y la sostenibilidad ambiental deberían sopesarse cuidadosamente;
- resaltaron la importancia de las Directrices Voluntarias en Apoyo de la Realización Progresiva del Derecho a una Alimentación Adecuada para promover la seguridad alimentaria;

- respaldaron una renovada alianza mundial para ocuparse de la seguridad alimentaria y reconocieron la importancia que revestía la utilización de las instituciones existentes, especialmente los organismos con sede en Roma. Tal alianza ampliada incluiría la colaboración sistemática con otros agentes;
- exhortaron a que se cumplieran con oportunidad todos los compromisos económicos contraídos con objeto de hacer frente a la crisis de la seguridad alimentaria;
- expresaron su preocupación por la posibilidad de que las consecuencias de la crisis financiera mundial repercutieran negativamente en la situación respecto de la seguridad alimentaria;
- subrayaron que el proceso de reforma en curso debía conducir a un fortalecimiento de la FAO que le permitiera cumplir cabalmente su mandato.

9. **Recomendaciones dirigidas a la FAO:**

- Velar, mediante análisis y una promoción bien fundada, por que los problemas a corto y largo plazo relacionados con la seguridad alimentaria y la agricultura sigan constituyendo una prioridad del programa político mundial, independientemente de las fluctuaciones de los precios de los alimentos.
- Reforzar su trabajo sobre las cuestiones de género, así como el papel de la mujer en la producción de alimentos.
- Facilitar análisis sobre los posibles efectos de la crisis financiera en la seguridad alimentaria así como sobre la función de la especulación en los aumentos de los precios.
- Fomentar el debate sobre los diversos aspectos de los biocombustibles.
- Reforzar su trabajo sobre las implicaciones de las distorsiones del comercio en los mercados agrícolas.
- Analizar los obstáculos en las vías para liberar de la pobreza a los pequeños agricultores y las implicaciones en las políticas nacionales e internacionales.
- Ampliar su labor relativa a los Estados frágiles y los sistemas de alerta temprana.
- Promover la inclusión de las Directrices Voluntarias en Apoyo de la Realización Progresiva del Derecho a una Alimentación Adecuada en las políticas y estrategias nacionales de seguridad alimentaria.
- En estrecha colaboración con los demás organismos con sede en Roma, otros organismos de las Naciones Unidas y los agentes pertinentes, apoyar iniciativas encaminadas a reforzar una asociación y redes de expertos mundial sobre seguridad alimentaria y agricultura.

III. ALIANZA INTERNACIONAL CONTRA EL HAMBRE

10. La Secretaría presentó la labor y los logros de la Alianza Internacional contra el Hambre (AICH) en la lucha contra el hambre y la malnutrición, y resumió brevemente las orientaciones futuras propuestas para el desarrollo de la Alianza y de las alianzas nacionales contra el hambre (conforme al documento CFS 2008/4). Un representante de Bioversity International añadió que la fuerza de la Alianza residía en que se trataba de una plataforma y de un esfuerzo común de los organismos con sede en Roma, las OSC/ONG y los gobiernos, ya que no se podía luchar contra el hambre independientemente de otros, y alentó a las delegaciones a impulsar la creación de alianzas nacionales contra el hambre (ANCH) en sus países.

11. Los miembros acogieron en general con agrado las propuestas sobre la estrategia de movilización de recursos incluidas en el documento CFS:2008/4, en particular en apoyo de las ANCH, y pusieron de relieve la necesidad de obtener financiación a largo plazo. También se subrayó que debía concederse prioridad a los planteamientos de alcance mundial para luchar contra el hambre y se invitó a los organismos con sede en Roma a incrementar la colaboración en esfuerzos conjuntos. Se reconoció que la iniciativa “América Latina y el Caribe Sin Hambre” era un ejemplo con éxito en la lucha contra el hambre y que podría utilizarse como modelo para apoyar a otros países en la elaboración de sus programas de seguridad alimentaria. Los miembros elogiaron el informe y convinieron en que eran necesarios más esfuerzos para aumentar la

sensibilización y la visibilidad del trabajo realizado por la Alianza, así como para mejorar su estructura y su gobernanza.

IV. SEGUIMIENTO DE LOS OBJETIVOS DE LA CUMBRE MUNDIAL SOBRE LA ALIMENTACIÓN: INFORME SOBRE LOS PROGRESOS REALIZADOS EN LA APLICACIÓN DEL PLAN DE ACCIÓN

12. La Secretaría del CFS presentó el documento CFS:2008/3, en el que se resumían las medidas adoptadas por los países para aplicar el Plan de acción de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación (PA de la CMA) y se proponían maneras de mejorar el seguimiento de su aplicación. Si bien se reconoce la importancia de la tarea del Comité de realizar un seguimiento de la aplicación general del PA de la CMA y se han utilizado diferentes enfoques para ello, la elaboración de un informe de síntesis con sentido resulta muy difícil por diversas razones, entre las que cabe citar que se presenta un número demasiado pequeño de informes de los países, el carácter heterogéneo de los informes y la dificultad de poner de manifiesto los vínculos entre políticas y programas, por un lado, y objetivos de seguridad alimentaria, por otro.

13. El Comité confirmó la necesidad de continuar haciendo un seguimiento de la aplicación del PA de la CMA, así como de mejorar la estructura y el proceso actualmente en uso, en particular asegurando una mejor vinculación entre los Objetivos de Desarrollo del Milenio y el seguimiento de la CMA. Habida cuenta del considerable lapso de tiempo necesario para realizar un examen en profundidad de los procesos de seguimiento y rendición de informes, el Comité apoyó la propuesta del Brasil de dicho análisis fuera realizado por el nuevo Presidente en consulta con los miembros y con la asistencia de la Secretaría. El resultado de esta tarea se presentará al Comité en su 35.^º período de sesiones.

V. PROPUESTAS PARA MEJORAR LA PARTICIPACIÓN DE LAS ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL Y NO GUBERNAMENTALES (OSC/ONG) EN EL COMITÉ DE SEGURIDAD ALIMENTARIA MUNDIAL

14. La Secretaría presentó propuestas para mejorar la participación de las OSC y las ONG en los períodos de sesiones del CFS a partir de la experiencia registrada en la FAO y en otros organismos de las Naciones Unidas (CFS 2008/5). Los miembros pusieron de relieve la valiosa función que la sociedad civil desempeñaba al proporcionar diferentes perspectivas que representaban directamente las voces de las comunidades rurales y agrarias. El Comité tomó nota de las declaraciones de apoyo formuladas por las OSC/ONG en relación con las propuestas de sistematizar y potenciar su función en el CFS y otros órganos rectores

15. El Comité acogió con agrado las propuestas contenidas en el documento CFS:2008/5, en particular en el párrafo 26¹, y pidió a la Secretaría que examinara las modalidades para avanzar con tales iniciativas.

VI. PROPUESTAS PARA REFORZAR EL COMITÉ DE SEGURIDAD ALIMENTARIA MUNDIAL (CFS) CON OBJETO DE AFRONTAR LOS NUEVOS RETOS

16. La Secretaría del CFS presentó dos series de propuestas en el intento de llegar a unos períodos de sesiones del CFS más centrados y orientados hacia las políticas (CFS:2008/6). La primera serie de medidas, que se describe en el párrafo 37, se puso en práctica con carácter experimental y obtuvo un respaldo de hecho en el presente período de sesiones. Se refería a la duración de los períodos de sesiones del CFS, la orientación del debate sobre un tema central referente a la seguridad alimentaria, la simplificación del informe elaborado por el Comité de Redacción a fin de que se centre en los puntos dispositivos, y el mandato y la participación de la Mesa del CFS. La segunda serie de propuestas, descrita en el párrafo 38 del mismo documento, se refería a recomendaciones por elaborar e introducir más tarde, que eran las siguientes: la frecuencia y las fechas de los períodos de sesiones del CFS, la estructura del CFS, el proceso de presentación de informes, la participación de agentes no estatales (ya objeto de debate en relación con el tema V del programa) y la estructura del informe sobre el PA de la CFS (ya debatida en relación con el tema IV del programa).

1 Fragmentos del documento CFS:2008/5, párr. 26:

A continuación figuran las medidas específicas para el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial:

- Teniendo en cuenta el beneficio mutuo del fortalecimiento de las asociaciones entre ONG/OSC y la FAO, y reconociendo el trabajo de las redes autónomas que han establecido las ONG/OSC para garantizar la continuidad de la reflexión y actuación de la sociedad civil en relación con la seguridad alimentaria y su participación efectiva en los debates del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial, se proponen las siguientes medidas con objeto de mejorar la interacción entre el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial y las ONG/OSC que pueden contribuir a la formulación de políticas en materia de seguridad alimentaria.
- Establecer algún mecanismo de comunicación a tres bandas entre las principales redes y organizaciones autónomas de la sociedad civil que se ocupan de cuestiones relacionadas con la seguridad alimentaria mundial, la Secretaría de la FAO/Comité de Seguridad Alimentaria Mundial y la Mesa del Comité, a fin de lograr la participación de las OSC en la planificación de los períodos de sesiones del Comité y en el seguimiento y aplicación de las decisiones adoptadas. Esta comunicación puede ayudar a mejorar los debates del Comité, además de contribuir a que los representantes de la sociedad civil sientan que los resultados les pertenecen, redundando en consecuencia en una participación activa en su puesta en práctica. Es especialmente importante incrementar la cooperación con las organizaciones de la población de países en desarrollo que tienen un menor acceso a los foros de políticas mundiales.
- Invitar a los Estados Miembros a que recaben la participación de las OSC en los debates de políticas relacionadas con cuestiones sobre la seguridad alimentaria y en el seguimiento de la aplicación de los compromisos gubernamentales en el plano nacional, que incluye lograr que colaboren en la preparación de informes periódicos para el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial sobre el seguimiento de la CMA y los programas nacionales para la seguridad alimentaria.
- Invitar a los Estados Miembros a dar cabida a las aportaciones de la sociedad civil en los debates de políticas sobre cuestiones de seguridad alimentaria y el seguimiento de la CMA en las conferencias regionales de la FAO teniendo en consideración la experiencia adquirida en las consultas con la sociedad civil en las distintas regiones que debería repercutir en dichas conferencias.
- Introducir ajustes en los procedimientos de los períodos de sesiones del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial tal como se ha examinado en las secciones anteriores, en concreto:
 - Permitir que los observadores intervengan antes de la adopción de decisiones.
 - Tomar nota de las intervenciones de los observadores a título informativo de cara al futuro.
 - Alentar a las OSC a presentar sus propios informes independientes en los temas del programa correspondientes sobre el seguimiento de la CMA, tal como se propuso en el 25.^º período de sesiones del Comité, así como en otros temas permanentes del Comité.
 - Organizar el diálogo entre las múltiples partes interesadas sobre temas concretos del programa del Comité con el resumen del Presidente, en anexo, como se apuntó en el 33.^º período de sesiones del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial.
 - Organizar grupos de debate oficiales y actos paralelos cuyos resultados puedan llevar también a un diálogo eficaz entre las ONG/OSC y los Estados Miembros; remitirlos al Comité y tomar nota en el anexo del informe.

17. Varios miembros del Comité expresaron su agradecimiento a la Secretaría del CFS y se congratularon con ella por las nuevas medidas adoptadas este año. Excepto por lo que hacía al asunto de las fechas y la frecuencia de las reuniones, las demás recomendaciones recibieron el apoyo general del Comité. El Comité acordó que la decisión final con respecto a las fechas y la frecuencia la adoptara la Conferencia de la FAO en su 35.^º período extraordinario de sesiones, en noviembre de 2008.

18. El Comité recomendó que la Secretaría aplicara las propuestas formuladas en el documento con la excepción de la referente a las fechas y la frecuencia de los períodos de sesiones del CFS.

APÉNDICE A

PROGRAMA

- I. CUESTIONES DE ORGANIZACIÓN**
 - a) Aprobación del programa y del calendario
 - b) Declaración del Director General o de su representante
 - c) Composición del Comité
- II.A. EVALUACIÓN DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA MUNDIAL Y SITUACIÓN DE LA NUTRICIÓN CON ESPECIAL HINCAPIÉ EN LA REPERCUSIÓN DE LOS ELEVADOS PRECIOS DE LOS ALIMENTOS**
- II.B. EXPOSICIÓN SOBRE INICIATIVAS Y ACTUACIONES RECIENTES PARA ABORDAR EL AUMENTO DE LOS PRECIOS DE LOS ALIMENTOS Y LA SEGURIDAD ALIMENTARIA**
- III. ALIANZA INTERNACIONAL CONTRA EL HAMBRE**
- IV. SEGUIMIENTO DE LOS OBJETIVOS DE LA CUMBRE MUNDIAL SOBRE LA ALIMENTACIÓN: INFORME SOBRE LOS PROGRESOS REALIZADOS EN LA APLICACIÓN DEL PLAN DE ACCIÓN**
- V. PARTICIPACIÓN DE LA SOCIEDAD CIVIL**
- VI. PROPUESTAS DE MODIFICACIÓN DE LOS PERÍODOS DE SESIONES DEL CFS**
 - a) Preparativos para el 35.º período de sesiones
 - b) Propuestas de cambios en los períodos de sesiones futuros
- VII. OTROS ASUNTOS**
 - a) Otras cuestiones
 - b) Elección del Presidente y de los Vicepresidentes
 - c) Informe del período de sesiones

APÉNDICE B

COMPOSICIÓN DEL COMITÉ
(el 17 de octubre de 2008)

Afganistán	República Popular Democrática de Corea	Japón
Argelia	Dinamarca	Jordania
Angola	República Dominicana	Kenya
Argentina	Ecuador	Kuwait
Armenia	Egipto	Letonia
Australia	El Salvador	Lesotho
Austria	Eritrea	Lituania
Azerbaiyán	Estonia	Luxemburgo
Bangladesh	Etiopía	Madagascar
Belarús	Comunidad Europea (Organización Miembro)	Malasia
Bélgica	Finlandia	Malí
Benín	Francia	Mauricio
Bolivia	Gabón	México
Brasil	Alemania	Moldova
Bulgaria	Ghana	Marruecos
Burkina Faso	Grecia	Mozambique
Camerún	Guatemala	Países Bajos
Canadá	Guinea	Nueva Zelandia
Cabo Verde	Haití	Nicaragua
Chile	Honduras	Níger
China	Hungría	Nigeria
Colombia	Islandia	Noruega
Congo	India	Pakistán
Costa Rica	Indonesia	Panamá
Côte d'Ivoire	Irán (República Islámica del)	Paraguay
Croacia	Iraq	Perú
Cuba	Irlanda	Filipinas
Chipre	Italia	Polonia
República Checa		Portugal
		Qatar

República de Corea	España	Emiratos Árabes Unidos
Rumania	Sri Lanka	Reino Unido
Federación de Rusia	Sudán	República Unida de Tanzanía
San Vicente y las Granadinas	Suecia	Estados Unidos de América
San Marino	Suiza	Uruguay
Arabia Saudita	Tailandia	Venezuela
Senegal	Togo	Yemen
Serbia	Túnez	Zambia
Eslovaquia	Turquía	Zimbabwe
Eslovenia	Uganda	
	Ucrania	

APÉNDICE C

PAÍSES Y ORGANIZACIONES REPRESENTADOS EN EL PERÍODO DE SESIONES

Afganistán	El Salvador
Argelia	Eritrea
Angola	Etiopía
Argentina	Comunidad Europea (Organización Miembro)
Armenia	Finlandia
Australia	Francia
Austria	Gabón
Azerbaiyán	Alemania
Bangladesh	Ghana
Belarús	Grecia
Bélgica	Guatemala
Benin	Guinea
Bolivia	Haití
Brasil	Honduras
Bulgaria	Hungría
Burkina Faso	Islandia
Camerún	India
Canadá	Indonesia
Cabo Verde	Irán (República Islámica del)
Chile	Irlanda
China	Italia
Colombia	Japón
Congo	Jordania
Costa Rica	Kenya
Cuba	Kuwait
Chipre	Lesotho
República Checa	Lituania
Côte d'Ivoire	Luxemburgo
República Popular Democrática de Corea	Madagascar
Dinamarca	Malasia
Ecuador	Malí
Egipto	Mauricio

México	Suiza
Marruecos	Tailandia
Mozambique	Túnez
Países Bajos	Turquía
Nueva Zelandia	Uganda
Nicaragua	Emiratos Árabes Unidos
Nigeria	Reino Unido
Noruega	República Unida de Tanzanía
Pakistán	Estados Unidos de América
Panamá	Uruguay
Paraguay	Venezuela (República Bolivariana de)
Perú	Yemen
Filipinas	Zambia
Polonia	Zimbabwe
Portugal	
Qatar	Burundi
República de Corea	Chad
República de Moldova	Guinea Ecuatorial
Rumania	Georgia
Federación de Rusia	Jamahiriya Árabe Libia
San Marino	Mónaco
Arabia Saudita	Omán
Senegal	Somalia
Eslovaquia	Sudáfrica
Eslovenia	
España	Santa Sede
Sudán	Palestina
Suecia	Soberana Orden de Malta

REPRESENTANTES DE LAS NACIONES UNIDAS Y ORGANISMOS ESPECIALIZADOS

FONDO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA INFANCIA

ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS

PROGRAMA MUNDIAL DE ALIMENTOS

OBSERVADORES DE ORGANIZACIONES INTERGUBERNAMENTALES

UNIÓN AFRICANA

COMUNIDAD ECONÓMICA DEL ÁFRICA CENTRAL

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES

**OBSERVADORES DE ORGANIZACIONES INTERNACIONALES NO
GUBERNAMENTALES**

ACTION AID INTERNACIONAL

ASOCIACIÓN MUNDIAL DE MUJERES RURALES

FEDERACIÓN DE AGRICULTORES DEL ÁFRICA ORIENTAL

CONFEDERACIÓN EUROPEA DE ONG PARA LA AYUDA Y EL DESARROLLO

RED DE INFORMACIÓN Y ACCIÓN PARA EL DERECHO A ALIMENTARSE (FIAN
INTERNATIONAL)

FRANCISCANS INTERNATIONAL

HEIFER PROJECT INTERNATIONAL

ALIANZA INTERNACIONAL CONTRA EL HAMBRE

ALIANZA INTERNACIONAL DE MUJERES

ASOCIACIÓN EUROPEA DE ECONOMISTAS AGRARIOS

ASOCIACIÓN INTERNACIONAL RURAL CATÓLICA

CONSEJO INTERNACIONAL DE MUJERES

FEDERACIÓN INTERNACIONAL PARA LA ECONOMÍA FAMILIAR

FEDERACIÓN INTERNACIONAL DE PRODUCTORES AGRÍCOLAS

FEDERACIÓN INTERNACIONAL DE LOS MOVIMIENTOS DE AGRICULTURA
BIOLÓGICA

FEDERACIÓN INTERNACIONAL DE MUJERES QUE EJERCEN CARRERAS JURÍDICAS

COMITÉ INTERNACIONAL DE PLANIFICACIÓN DE LAS ONG/OSC PARA LA
SOBERANÍA ALIMENTARIA

VÍA CAMPESINA

MORE AND BETTER CAMPAIGN, FOR FOOD, AGRICULTURE AND RURAL
DEVELOPMENT TO ERADICATE HUNGER AND POVERTY

OXFAM INTERNATIONAL

PLATAFORMA SUBREGIONAL DE ORGANIZACIONES DE CAMPESINOS DEL ÁFRICA
CENTRAL

ASOCIACIÓN ROTARIA INTERNACIONAL

RED DE ORGANIZACIONES DE CAMPESINOS Y PRODUCTORES AGRARIOS DEL
ÁFRICA OCCIDENTAL

ASOCIACIÓN INTERNACIONAL SOROPTIMISTA

TERRA NUOVA

LIGA INTERNACIONAL DE MUJERES PRO PAZ Y LIBERTAD

UNIÓN MUNDIAL DE LAS ORGANIZACIONES FEMENINAS CATÓLICAS

APÉNDICE D

LISTA DE DOCUMENTOS

Signatura	Título
CFS:2008/1	Programa provisional y notas al programa
CFS:2008/2	Evaluación de la seguridad alimentaria y situación de la nutrición a escala mundial
CFS:2008/3	Seguimiento de los objetivos de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación: Informe sobre los progresos realizados en la aplicación del Plan de acción
CFS:2008/4	Alianza Internacional contra el Hambre
CFS:2008/5	Propuestas para mejorar la participación de las organizaciones de la sociedad civil (OSC) y las organizaciones no gubernamentales (ONG) en el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial
CFS:2008/6	Propuestas para reforzar el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CFS) con objeto de afrontar los nuevos retos
CFS:2008/Inf.1	Programa provisional
CFS:2008/Inf.2	Lista de documentos
CFS:2008/Inf.3	Composición del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial
CFS:2008/Inf.4	Lista provisional de delegados y observadores
CFS:2008/Inf.5	Declaración de competencias y derechos de voto presentada por la Comunidad Europea (CE) y sus Estados miembros
CFS:2008/Inf.6	Declaración del Director General Adjunto

APÉNDICE E

DECLARACIÓN DEL DIRECTOR GENERAL ADJUNTO

*Excelentísimos Jefes de Estado y de Gobierno,
Excelentísimos Ministros,
Sr. Presidente y miembros de la Mesa del CFS,
Distinguidos delegados y observadores,
Señoras y señores:*

Bienvenidos al 34.^º período de sesiones del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CFS). Además de dar la bienvenida a los representantes de los Estados Miembros y de organizaciones internacionales, es para mí un placer darla también a los representantes de organizaciones no gubernamentales y de la sociedad civil. Su presencia en este foro es una señal de su compromiso continuo y su determinación de hacer frente a las urgentes necesidades de los millones de personas hambrientas y pobres de todo el mundo y trabajar por su seguridad alimentaria y su bienestar nutricional inmediatos y a largo plazo.

A lo largo de los años, desde el establecimiento de este órgano intergubernamental en 1974, el CFS ha proporcionado un foro para debatir las cuestiones relacionadas con la seguridad alimentaria mundial y con la nutrición. Al Comité se le ha confiado asimismo la responsabilidad de seguir la aplicación del Plan de acción de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación (CMA). Este año, el CFS se enfrentará nuevamente al desafío de debatir —y, ojalá, resolver— cuestiones importantes que afectan a la seguridad alimentaria mundial. Sus ideas y contribuciones innovadoras y constructivas son necesarias por al menos tres razones.

En primer lugar, porque pese a los buenos resultados en algunos países o regiones concretos, las estimaciones recientes sobre el alcance del hambre en el mundo son motivo de grave preocupación. Baste pensar que, con arreglo a estadísticas de ámbito nacional, las estimaciones de la FAO sobre la subnutrición muestran que, en total, casi 850 millones de personas en todo el mundo seguían padeciendo hambre crónica en 2003-05. Esto quiere decir que, en comparación con el período de referencia de la CMA (1990-92), se había producido un aumento de 6 millones de personas, lo cual hace que sea más difícil alcanzar las metas fijadas en la CMA y los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) de reducir a la mitad el número de personas subnutridas, o la prevalencia de la subnutrición, en el mundo para el año 2015.

En segundo lugar, porque estos resultados decepcionantes respecto de la reducción del hambre en el mundo se han agravado a causa de la reciente crisis económica derivada de los altos precios de los alimentos. La FAO calcula que, principalmente a consecuencia de los elevados precios de los alimentos, el número de personas que sufren hambre crónica en el mundo creció en 75 millones de personas solo en 2007, hasta alcanzar los 923 millones. Muchos países, incluidos los que iban camino de lograr las metas de la CMA y los ODM antes de que empezaran a aumentar los precios de los alimentos, han experimentado un retroceso. A nivel mundial, se ha producido una inversión de la tendencia a la disminución de la prevalencia del hambre como resultado de los altos precios de los alimentos.

*Excelencias,
Señoras y señores:*

Estoy seguro de que coincidirán conmigo en que esta situación es inaceptable y que es preciso poner más empeño para afrontar los factores estructurales que determinan que cada vez más personas se encuentren en un estado de hambre crónica. Todos nosotros deberíamos situar estas preocupantes tendencias en primer plano durante nuestros debates de esta semana y explorar soluciones que permitan satisfacer las necesidades de las personas hambrientas y malnutridas.

Todos ustedes son conscientes de la gran atención que se ha prestado al tema de los precios elevados de los alimentos durante los últimos meses, tanto en los medios de comunicación como en conferencias y foros nacionales e internacionales. En todo el mundo se está tratando de entender las causas de este repentino cambio y, lo que es más importante, cómo hacerle frente. La FAO ha llevado a cabo actividades encaminadas a iniciar e idear respuestas a la situación.

Como saben, el 17 de diciembre de 2007 la FAO puso en marcha la Iniciativa sobre el aumento acelerado de los precios de los alimentos, cuyo objeto es ayudar a los países más afectados, especialmente los países de bajos ingresos y con déficit de alimentos, a enfrentarse a la situación aumentando su producción de alimentos. Hoy en día, la Iniciativa está activa en 79 países. En abril de 2008, el Secretario General de las Naciones Unidas creó un Grupo de Acción de Alto Nivel sobre la Crisis de la Seguridad Alimentaria Mundial, bajo su presidencia y la vicepresidencia de la FAO, compuesto de los jefes de los organismos especializados, fondos y programas de las Naciones Unidas, las instituciones de Bretton Woods y las partes pertinentes de la Secretaría de las Naciones Unidas. El Grupo ha preparado un Marco amplio para la acción con vistas a: i) examinar las actuales amenazas y oportunidades que derivan de los altos precios de los alimentos, ii) proponer cambios de las políticas para evitar futuras crisis alimentarias y iii) contribuir a la seguridad alimentaria y nutricional nacional, regional y mundial. El Secretario General presentó el Marco amplio para la acción en la Cumbre del G-8 celebrada en julio de 2008 en Hokkaido.

En este contexto, el presente período de sesiones del CFS se ha orientado a examinar las *repercusiones* de los altos precios de los alimentos y, especialmente, las *respuestas* a los mismos, a fin de reducir al mínimo sus perjudiciales efectos sobre la seguridad alimentaria y la pobreza y explotar sus beneficios potenciales para la agricultura. Al hacerlo, debemos ser conscientes tanto de las amenazas como de las oportunidades asociadas a los elevados precios de los alimentos. Para ello, este año se ha adoptado un enfoque innovador, ya que el período de sesiones se centrará en un tema básico, “**Precios elevados y seguridad alimentaria: Cuestiones y respuesta normativa**”, incluso en los actos paralelos y el acto especial. Si bien tal vez sea inevitable referirse a las causas del aumento de los precios de los alimentos, deseo alentárselos a centrar sus intervenciones más bien en los aspectos prácticos, tales como:

- ¿Qué repercusiones han producido los elevados precios de los alimentos en su país o región?
- ¿Qué medidas se han adoptado y cómo pueden mejorarse, por ejemplo mediante esfuerzos regionales e internacionales?
- ¿Cómo pueden utilizarse estos precios altos para relanzar la agricultura o cómo puede transformarse esta amenaza en una oportunidad?

Confío en que coincidirán en que un propósito fundamental de nuestra reunión, en un foro de esta naturaleza, es intercambiar opiniones y experiencias entre naciones con objeto de hallar mejores maneras de contrarrestar las repercusiones de los precios altos y aprovechar las oportunidades que ofrecen a los agricultores. Al compartir sus experiencias y examinar iniciativas recientes que se están llevando a cabo para hacer frente a los elevados precios de los alimentos, un tema común subyacente será la importancia de coordinar e integrar las respuestas de los gobiernos y todos los

demás interesados directos con miras a velar por la adopción inmediata de medidas específicas. Ningún país o institución podrá resolver por sí solo esta situación.

Además de centrarse en las cuestiones de actualidad que afectan a la seguridad alimentaria mundial, *el presente período de sesiones debería verse también como una oportunidad para revitalizar las funciones y el papel de este mismo órgano, el CFS*. Como ustedes saben, a fin de dar seguimiento a la Evaluación externa independiente (EEI), y en colaboración con el Comité de la Conferencia encargado de la reforma de la FAO y con sus grupos de trabajo, la FAO se está embarcando en un proceso tendente a reforzar la institución y realzar su papel y su capacidad. Varios de los temas del programa del período de sesiones en curso tienen esa finalidad y este año ya se están ensayando varios cambios, mientras que otros se someterán a su consideración.

Por ejemplo, se examinarán varios temas cuyo objeto es reforzar las asociaciones y la promoción con miras a ocuparse de la seguridad alimentaria mundial, mediante la Alianza Internacional contra el Hambre, y se considerarán propuestas para incrementar la participación de las organizaciones de la sociedad civil y no gubernamentales en el CFS.

Con respecto al seguimiento de la aplicación del Plan de acción de la CMA, que es una de las funciones esenciales de este Comité, en el informe de este año se ofrece un panorama de las grandes enseñanzas aprendidas desde la Cumbre sobre el modo de afrontar el hambre y la pobreza, se resumen las medidas adoptadas por los países para aplicar el citado Plan y se sugieren formas de mejorar el proceso general de aplicación y seguimiento, teniendo presente que el indicador del progreso hacia la meta de la CMA es la reducción a la mitad del número de personas que padecen hambre en el mundo.

Por último, desearía señalar a su atención el tema VI, en relación con el cual se proponen cambios encaminados a reforzar el CFS con vistas a que celebre discusiones más específicas sobre cuestiones clave respecto de la seguridad alimentaria mundial como estamos haciendo este año. En el documento correspondiente se presentan dos conjuntos de propuestas: por una parte, los cambios que ya se han introducido en el 34.^º período de sesiones, en curso, y cuya adopción aun tiene que ser confirmada por el Comité; por otra, los cambios que deben refinarse e introducirse en períodos de sesiones futuros.

El CFS es el foro en el que ustedes pueden elaborar y presentar recomendaciones sobre las mejores maneras de enfrentarse a los problemas relacionados con la seguridad alimentaria mundial y nacional; confío en que examinarán las recomendaciones que se han formulado y asumirán un papel activo con objeto de sentar las bases para reforzar este Comité, a fin de que sea capaz de afrontar con eficacia las cuestiones relativas a la seguridad alimentaria mundial y hacer recomendaciones concretas y viables sobre las inversiones y las medidas necesarias para lograr una reducción real del número de personas hambrientas y malnutridas en todo el mundo.

*Sr. Presidente,
Excelencias,
Señoras y señores:*

Esperando conocer el resultado de sus deliberaciones, quiero desearles el mayor éxito en su trabajo y asegurarles que la Organización apoya sus esfuerzos.

Gracias por su amable atención.

APÉNDICE F

DECLARACIÓN DEL EXCMO. SR. OLUSEGUN OBASANJO EX PRESIDENTE DE NIGERIA

Excelentísimos Jefes de Estado y de Gobierno,
Excelentísimos Ministros,
Sr. Presidente y miembros del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial,
Distinguidos señoras y señores:

Desearía dar las gracias al Director General por su amable invitación para asistir a este período de sesiones del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CFS) y permitirme contribuir a este importante debate.

Es verdaderamente un placer y un honor poder compartir con ustedes unas pocas ideas sobre la así llamada crisis alimentaria mundial y los altos precios de los alimentos a que se enfrentan muchos países, en particular en África.

Permítanme comenzar intentando presentar el problema a vista de cerdo, más que a vista de pájaro. A vista de cerdo porque el cerdo está más cerca de la tierra que el pájaro. El cerdo tiene los pies, y la nariz, por tierra. No solo la vista del cerdo proporcionará necesariamente una mejor comprensión de la naturaleza del problema, sino que permitirá desentrañar sus causas profundas, y ayudará a un tiempo a dar forma a estrategias concretas y al mecanismo de respuesta necesario para hacer frente al desafío.

Como agricultor en África, considero que el uso de las expresiones “crisis alimentaria mundial” y “volatilidad de los precios de los alimentos” es engañoso, induce a confusión y, en el mejor de los casos, es oscurantista. Digo esto porque el uso continuo de la expresión crisis alimentaria mundial no puede sino desviar nuestra atención y nuestros pensamientos hacia los precios cada vez mayores de los alimentos, en lugar de centrarse en las causas principales de la crisis. En tal caso, nos centraremos fundamentalmente en remediar los síntomas, más que la enfermedad. En verdad, efectivamente y de hecho, lo que está ocurriendo hoy en día es un descenso de la producción mundial de alimentos y una desviación de artículos alimenticios normales hacia usos industriales. Solo si adoptamos un enfoque orientado de esa manera podremos comenzar a entender la verdadera naturaleza del problema, las causas que lo originan y la cura total de la enfermedad.

Mi segunda premisa es que los alimentos no deben considerarse únicamente como lo que es comestible. Su definición debe tener en cuenta su valor nutricional, los componentes y lo que las personas consumen para obtener energía, crecimiento y sustento, aprovechando esencialmente sus dones naturales y los recursos disponibles. Los alimentos y la nutrición son cuestión de vida o muerte y tienen precedencia sobre otras cuestiones relacionadas con la seguridad y el desarrollo humanos, como la vivienda, por ejemplo. En esencia, por consiguiente, la seguridad alimentaria tiene que, y debería, colocarse en el mismo pedestal que la defensa de la integridad territorial de todo país y la protección de la vida y la propiedad. Creo que esta es la perspectiva desde la que deberíamos considerar la actual crisis alimentaria mundial. En efecto, la consecución de la seguridad alimentaria, que se ha definido como la disponibilidad de acceso garantizado a alimentos a precios asequibles para todos los segmentos de la sociedad, especialmente los grupos vulnerables, debe considerarse un desiderátum del desarrollo.

De nuevo como agricultor africano en activo, sigo convencido de que el principal desafío en los próximos años consistirá en establecer y aplicar un mecanismo sostenible que acelere la producción de alimentos en África. Permítanme agradecer al Director General Adjunto, Sr. Butler, que haya expuesto el desafío de impedir precios altos e inestables de los alimentos que podrían hacer precipitar a más países africanos en el hambre y la pobreza. No obstante, es igualmente importante que entendamos la génesis del declive de la producción agrícola en África. De esta manera conseguiremos ver y apreciar la calidad de la atención dedicada a la agricultura desde la independencia hasta la fecha.

Las potencias coloniales en África, en su propio interés iluminado, promovieron, celebraron y, si lo deseaban, veneraron lo que denominaron cultivos comerciales a costa de los cultivos alimentarios. Esa decisión política representó el precursor de nuestros actuales problemas con los alimentos en África. Llevaba implícito un mensaje sordo pero atronadoramente eficaz dirigido a los agricultores y otras personas interesadas en la agricultura en África, a saber, que la producción de cultivos alimentarios tendría un limitado valor efectivo. En efecto, producir cultivos alimentarios significaba verse abocado a una vida de monotonía, fatiga y pobreza opresiva. Lamentablemente, el estado poscolonial no cuestionaba la sabiduría contenida en ese mensaje al tratar de incrementar su base, ampliamente exhibida y sumamente necesaria, de ingresos de exportación, principal fuente de financiación del desarrollo. Como cabía prever, las políticas públicas en África inmediatamente después de la independencia se centraron mayormente en los productos de exportación. Por ejemplo, la producción de algodón y cacahuetes se fomentó a expensas de la producción de granos y tubérculos destinados a la alimentación. En consecuencia, la producción de cultivos alimentarios quedó fundamentalmente a cargo de agricultores con explotaciones minúsculas y campesinos dedicados a la agricultura de subsistencia. En algunos raros casos, a estos se añadía un puñado de agricultores con explotaciones de tamaño mediano, mientras que los agricultores en gran escala se dedicaban principalmente a los así llamados cultivos comerciales.

De esta manera, sin comerlo ni beberlo África se encontró lastrada por un legado colonial claramente retrógrado, que tendría que haber sido repudiado con la vehemencia de un líder religioso que repudia una conducta pecaminosa.

Un resultado de este hecho es también el hecho de que a lo largo de los años la agricultura de subsistencia se convirtiera en feudo exclusivo de viejos para los que había pocos sustitutos, en el mejor de los casos, y no existía una generación sucesora. En verdad, efectivamente las penalidades y la pobreza que la acompañaban no podrían haberles invitado ni impulsado a encaminar a sus hijos a la profesión. Como la mayoría de los seres humanos, deseaban un futuro mejor y más radiante para sus hijos. La agricultura y la vida en el campo se convirtieron en sinónimos de pobreza, falta de medios y desesperanza. El único lugar que ofrecía algún socorro o esperanza eran las zonas urbanas. Por lo tanto, la emigración del campo a las ciudades progresó a gran velocidad, dado que la vida en las aldeas y la agricultura constituían un pasaporte seguro a la experiencia infernal de la pobreza.

Con el paso del tiempo, la mayor parte de estos agricultores envejece y no es reemplazada. No es de extrañar que los efectos de la crisis de la producción alimentaria en África sean amargos, dolorosos, y que las previsiones sean casi maltusianas. Como sabemos, la agricultura proporciona hasta el 70 % de los trabajos, la mayor parte en la agricultura en pequeña escala, mal que nos pese y se mire como se mire. A esto deben añadirse los perjudiciales efectos de factores tales como la mala gestión pública, una gobernanza errónea, políticas de reforma agraria inadecuadas que acaban con la producción de los agricultores comerciales, el crecimiento demográfico incontrolado, problemas de fertilidad del suelo, la aplicación inadecuada de los resultados de la investigación, la falta de inversión privada en la agricultura, políticas agrícolas incoherentes, la falta de atención a los pequeños agricultores, la deficiente comercialización, la mala gestión del agua, malas estrategias de desarrollo rural, la desatención de las mujeres en la agricultura, la escasa financiación destinada a la investigación agrícola, la insuficiencia de los servicios de

extensión y la falta de comunicación efectiva y de coordinación entre agentes fundamentales en el sector agrícola.

En la actualidad, la mayoría de los gobiernos africanos destina alrededor del 30 % del presupuesto anual a la educación; en cambio, a la promoción de la producción agrícola, la seguridad alimentaria y la nutrición se destina mucho menos del 10 %, mientras que en los países desarrollados, el desarrollo agrícola se basó en préstamos a un tipo de interés comprendido entre el 2 % y el 4 %. Los países desarrollados subvencionan a sus agricultores, al contrario de lo que sucede en los países en desarrollo. En África, por lo general, uno puede considerarse afortunado si consigue un préstamo agrícola a un tipo de interés del 20 %. Y para cubrir gastos con un tipo de interés tan alto hay que producir cocaína o algo igual de ilegal.

Las redes de caminos rurales, insuficientes y tristemente deficientes, afectan también a la recolección de productos agrícolas y su transporte a los mercados. Diversas políticas inapropiadas han servido para estrangular el progreso de la agricultura en África. Entre ellas, cabe citar la incapacidad para definir las funciones apropiadas del gobierno y el sector privado, el recurso a políticas que priman las importaciones de alimentos, el bajo precio de los alimentos en las zonas urbanas, los altos impuestos que gravan las exportaciones de alimentos y, lo más importante, la ausencia de una estrategia colectiva de los gobiernos africanos con objeto de aprender de los errores pasados y demostrar la voluntad y el compromiso políticos necesarios para conseguir aprobar programas de autosuficiencia y seguridad alimentaria.

Excelencias, señoras y señores:

Mi tercera premisa es que la actual crisis de la producción de alimentos debería considerarse desde la perspectiva china de la palabra crisis. La palabra china para crisis consta de dos caracteres, uno que denota peligro y otro que denota oportunidad. Mientras que a lo largo de los años nos hemos centrado en el peligro de la crisis, es hora de que empecemos a centrarnos en las oportunidades que entraña.

En primer lugar, creo que los altos precios de los alimentos, manejados de manera adecuada, podrían representar un factor de crecimiento. De forma análoga, conllevan también la clave para invertir el fenómeno de la emigración de las zonas rurales a las zonas urbanas. Los jóvenes africanos, con los incentivos apropiados, podrían orientarse a la producción masiva de cultivos alimentarios. El desafío consiste en idear un mecanismo práctico y fácil de establecer que ayude a alcanzar este doble objetivo con varios efectos en cadena.

A juzgar por mi experiencia, cuando se quiere, se pueden encontrar los medios. Durante la duración de mi mandato como Presidente de Nigeria, con un esfuerzo bien orientado, entre 1999 y 2006 se registró en el país un aumento significativo de la producción agrícola. En cuatro años, de 2003 a 2006, la producción agrícola creció casi un 7 % anual. Lo que dimos en llamar iniciativas presidenciales durante ese período entrañaban que todas las partes interesadas en la producción, financiación, investigación, comercialización y exportación agrícolas fueron agrupadas en un único marco para colaborar en pro del aumento de la producción, la adecuación de la financiación, la difusión de los resultados de la investigación, la investigación y la comercialización, la elaboración y el almacenamiento eficaces de cada producto concreto. Esto produjo resultados significativos en las siguientes esferas:

- la producción y exportación de mandioca
- la producción y transformación de arroz
- el fomento de los aceites vegetales
- el fomento de los cultivos arbóreos
- la producción de caucho

- las frutas tropicales indígenas
- el Programa de fomento del cacao
- el Programa de duplicación de la producción de maíz
- el desarrollo pecuario
- el desarrollo de la pesca y la acuicultura
- el Programa Especial para la Seguridad Alimentaria Nacional (PESA Nacional), en el marco de colaboración de la Cooperación Sur-Sur (CSS) bajo los auspicios de la FAO
- el fomento del algodón
- El Programa de crédito agrícola, con un tipo de interés limitado al 8 %.

Trabajamos en estrecha colaboración con organizaciones internacionales como la FAO y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), organizaciones de investigación como el Instituto Internacional de Agricultura Tropical (IITA) y fundaciones, como la Rockefeller, en relación con los fertilizantes. Mediante dichas iniciativas se lograron resultados admirables, entre los que cabe citar los siguientes.

Producción de cultivos

- Maíz: de 5,47 millones de toneladas en 1999 a 7,10 millones en 2006 (incremento del 38 %).
- Mijo: de 5,96 millones de toneladas en 1999 a 7,70 millones en 2006 (incremento del 29 %).
- Sorgo: de 7,52 millones de toneladas en 1999 a 9,86 millones en 2006 (incremento del 31 %).
- Arroz: de 3,27 millones de toneladas en 1999 a 4,20 millones en 2006 (incremento del 28 %).
- Yuca: de 32,69 millones de toneladas en 1999 a 49,00 millones en 2006 (incremento del 50 %).
- Caupí: de 2,20 millones de toneladas en 1999 a 3,04 millones en 2006 (incremento del 38 %).
- Aceite de palma: de 0,89 millones de toneladas en 1999 a 1,29 millones en 2006 (incremento del 44 %).
- Cacahuetes: de 2,89 millones de toneladas en 1999 a 3,82 millones en 2006 (incremento del 32 %).
- Cacao: de 0,17 millones de toneladas en 1999 a 0,41 millones en 2006.

Por primera vez en Nigeria, fue posible vender granos y tubérculos al Programa Mundial de Alimentos (PMA) para abastecer a otras zonas necesitadas en África. Asimismo mantenemos una modesta reserva de grano, que se ha empleado para amortiguar el efecto de la actual crisis alimentaria.

El éxito de África por lo que hace a conseguir la seguridad alimentaria depende de nuestra capacidad colectiva para iniciar y ejecutar programas encaminados a liberar la energía innata de los agricultores locales y para invertir la emigración de las zonas rurales a las zonas urbanas. El papel de la energía debe tomarse en serio, particularmente de la energía renovable, que es uno de los factores principales en la producción agrícola y en la elaboración a fin de añadir valor. A nuestro juicio, no debería ser preciso escoger entre pequeños, medianos y grandes agricultores, sino que se debería impulsar y ayudar a todos ellos en sus áreas especiales de necesidad. Los

pequeños agricultores necesitan ayuda en relación con la preparación de las tierras, los insumos y los mecanismos para ahorrar trabajo, el microcrédito y el mercado; los agricultores de tamaño mediano, en relación con la preparación de las tierras y el crédito; los grandes agricultores, en relación con el crédito al tipo de interés apropiado.

El desafío a que nos enfrentamos consiste básicamente en instituir un programa de acción colectivo con miras a incrementar la producción de alimentos en un entorno favorable que permita su disponibilidad, “asequibilidad”, sostenibilidad y accesibilidad. Por otra parte, deben adoptarse diversas medidas para mejorar el acceso de los productos agrícolas de África a los mercados fuera del continente. Igualmente, debe inducirse y estimularse la iniciativa del sector privado. Para ello puede ser necesario promover el desarrollo de productos y de la infraestructura.

¿Qué he aprendido a lo largo de los últimos 30 años aproximadamente, tanto en calidad de agricultor como en calidad de jefe ejecutivo de un país africano que al parecer había prestado en uno u otro momento una atención insuficiente a la agricultura, la producción de alimentos, la seguridad alimentaria y la nutrición?

La primera y más crucial lección es que podemos transformar nuestros productores inadecuados en productores rentables con excedentes para la autosuficiencia interna y la exportación. Ningún país africano debería experimentar crisis alimentarias si la combinación de políticas, estrategias y programas fuera acertada. No hay ningún país en África que no goce de una ventaja comparativa respecto de la producción de uno o dos productos para el consumo interno o para la exportación, o ambas cosas.

Determinemos los errores y los pasos equivocados que deben corregirse. Nuestra utilización de los fertilizantes es tristemente insignificante. En África se utiliza menos del 10 % de los fertilizantes que se utilizan en Asia y, sin embargo, no abrazamos la agricultura no orgánica. Nuestra gestión del agua es tremadamente deficiente. Las políticas, las estrategias y los programas deben ser mixtos y globales. Por ejemplo, si el Ministerio de Agricultura está separado del Ministerio de Recursos Hídricos y ambos están separados de la investigación agrícola y la adquisición y distribución de fertilizantes y otros insumos, la situación indudablemente no es la adecuada para favorecer la producción agrícola. El crédito agrícola, por su parte, estará situado por separado en otro lugar. Si tienen que dirigirse a tres o cuatro o cinco ministerios o departamentos para conseguir todo lo que necesitan para su producción, no puede ser esta la manera de ayudar a los agricultores a producir. La producción agrícola, la seguridad alimentaria y las políticas, las estrategias y los programas de nutrición deben abarcar la preparación de las tierras, la disponibilidad de semillas, la adquisición y distribución oportunas de fertilizantes y otros insumos, la disponibilidad de crédito a tipos de interés razonables, la mecanización simple y mecanismos de ahorro de mano de obra, caminos que permitan el transporte a motor de las explotaciones a los mercados e instalaciones de elaboración y almacenamiento. Si falta cualquiera de estos elementos, o no está disponible donde y cuando debería estarlo, ello puede significar la diferencia entre el éxito y el fracaso. La producción agrícola está sujeta a limitaciones temporales y es estacional. A diferencia de la industria, en la que se puede cerrar una fábrica si no se dispone de la materia prima y abrirla nuevamente cuando las materias primas están disponibles, en la producción agrícola si un insumo o artículo esenciales no están disponibles a tiempo se pierde la campaña y el agricultor habrá perdido un año. Es precisa una coordinación general al más alto nivel gubernamental debido a la necesidad de coordinación, armonización y dirección sostenidas.

La segunda lección es que la mayoría de los países africanos tienen lo que necesitan para lograr buenos resultados respecto de la producción agrícola, la seguridad alimentaria y la nutrición. La tecnología que necesitan es básica y está disponible. En caso necesario, hay organizaciones internacionales y amigos de África dispuestos a echar una mano para ayudar, si existe un auténtico deseo de ayuda. Esta fue la experiencia en Nigeria cuando yo la gobernaba.

La tercera lección es que la mayoría de los países africanos prefiere recurrir a la opción fácil o cómoda de importar alimentos, lo cual es un suicidio. ¿Por qué debería enorgullecerse cualquier país africano de importar sus alimentos básicos? No resulta razonable. Dios nos creó de modo que pudiéramos producir nuestra comida donde Dios nos ha creado para que estemos. Es ilógico producir cacahuates para la exportación a fin de importar arroz para comer.

Permítanme reiterar una vez más que la producción agrícola, la seguridad alimentaria y la nutrición deben considerarse una cuestión “de vida o muerte” y recibir la atención al máximo nivel del gobierno que merecen en África.

El aumento de la producción agrícola necesario para dar de comer al mundo y proporcionar materias primas suficientes para el nuevo recurso energético de biocombustibles debería considerarse una oportunidad. El incremento de los precios tal vez no sea algo totalmente negativo, en realidad. Es preciso lograr que los incentivos de los precios beneficien considerablemente a los agricultores africanos, sin intermediarios o juntas de comercialización públicas que absorban parte de los beneficios de los agricultores. Los agricultores también desean disfrutar de las cosas buenas de la vida y vivir razonablemente bien junto con sus familias. Tienen que preocuparse de la educación de sus hijos, la salud de sus familias, el techo bajo el que cobijarse y la movilidad en sus comunidades. Necesitan un suministro de agua saludable y electricidad.

Excelencias, distinguidos señoras y señores, déjenme concluir recordando la interpretación china de la crisis. La insuficiente producción agrícola mundial y las repercusiones conexas constituyen tanto un desafío como una oportunidad. Un desafío, habida cuenta del sufrimiento de los pobres que no pueden permitirse los alimentos a causa de sus precios exorbitantes, y que se ven arrastrados cotidianamente a las mazmorras de la pobreza extrema, que exige el establecimiento de programas favorables a los pobres que funcionen y ofrezcan una oportunidad efectiva, porque la humanidad se enfrenta a la necesidad de revisar las normas tradicionales, seculares, que guían la producción agrícola y la comercialización de los productos. Por lo que se refiere a la seguridad alimentaria, esto constituye el problema de la “asequibilidad” y accesibilidad. Cada comunidad y cada nación tendrán que idear políticas y programas apropiados para hacer frente a su situación específica. Hace unos 300 años, los agricultores africanos, usando aperos agrícolas básicos, azadas y alfanjes, proporcionaban alimentos a unos pocos millones de personas tan solo. No obstante, por desgracia después de 300 años nuestros agricultores siguen dependiendo en gran medida de los mismos utensilios básicos pese a que la población de África se ha multiplicado por más de 1 millón. Debemos poner a punto tecnologías pertinentes y apropiadas y formular políticas y programas que permitan hacer la agricultura atractiva para los jóvenes, además de proporcionar el incentivo del precio.

Nada tiene más éxito que el éxito. Debemos proporcionar modelos y ejemplos que los jóvenes puedan seguir. Dedicarse a la producción agrícola, la seguridad alimentaria y la nutrición no debería ser considerado por los jóvenes como hacer un voto de pobreza. Tienen que ver que les ofrece una recompensa, aquí y en el futuro.

Esta conferencia, por consiguiente, brinda una buena oportunidad para hacer balance y para examinar y afrontar sin vacilaciones los desafíos que entraña la producción agrícola en todo el mundo y en particular en África.

Debemos encontrar estrategias y programas adecuados, así como formular un plan de acción apropiado, para combatir la pobreza en los países en desarrollo, como los países africanos, especialmente en vista de cada vez falta menos para el año 2015, fecha para la que debería alcanzarse la meta relativa a la reducción de la pobreza fijada en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). La producción agrícola, la seguridad alimentaria y la nutrición, correctamente gestionadas, deberían reducir la pobreza, hacer frente al problema de la mortalidad materna e infantil y crear riqueza en particular para los habitantes de las zonas rurales. Debe instarse a la

Unión Africana y las comunidades económicas regionales a aplicar los programas aprobados previamente y los que puedan aprobarse en el presente período de sesiones del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial.

Tenemos que evitar el enfoque de “explosión y crisis” y la incoherencia en nuestras políticas, estrategias y programas agrícolas. Aprovechamos esta oportunidad para realzar nuestra situación y para avanzar. Un joven que decide dedicarse a la producción agrícola y que acaba decepcionado y frustrado impedirá que al menos otros cinco tomen la misma decisión. Los jóvenes a menudo manifiestan el temor de dedicarse a la agricultura por dos razones principales: la incoherencia de las políticas públicas y los caprichos del tiempo y del mercado. Aliento siempre a los jóvenes a dedicarse a la producción agrícola y les aseguro que si las políticas y los programas públicos son acertados y estables y la lluvia de Dios cae a su debido tiempo, sin pestes o plagas, los esfuerzos de un joven agricultor pueden proporcionar satisfacción y verse recompensados. Si en África se abrazase esta mentalidad, deberíamos poder decir adiós a la crisis alimentaria en el continente, mitigar considerablemente la pobreza y estar preparados para tolerar unos precios de los alimentos moderadamente altos para que los agricultores sigan produciéndolos. Corresponde a cada gobierno decidir quién debe pagar esos precios moderadamente altos.

En conclusión, mi experiencia pública y privada en la producción agrícola ha confirmado mi convicción de que es posible alcanzar cualquier ambición u objetivo realista y audaz que una persona o un grupo de personas puedan fijar si se lo proponen seriamente, con determinación, y existe una firme voluntad política. Puede hacerse y para nosotros, en África, debe hacerse.

Gracias por su atención y que Dios los bendiga.

APÉNDICE G

**LISTA DE PONENTES EN RELACIÓN CON EL TEMA II.B DEL PROGRAMA
“EXPOSICIÓN SOBRE INICIATIVAS Y ACTUACIONES RECIENTES PARA
ABORDAR EL AUMENTO DE LOS PRECIOS DE LOS ALIMENTOS Y LA
SEGURIDAD ALIMENTARIA”**

- Sr. D. Nabarro, Coordinador Adjunto, Grupo de Acción de Alto Nivel sobre la Crisis de la Seguridad Alimentaria Mundial, en relación con la situación de las iniciativas en el contexto del Marco Integral de Acción de las Naciones Unidas.
- Sra. Valérie Guarnieri, Directora, Dirección de Diseño y Apoyo a los Programas, Programa Mundial de Alimentos (PMA).
- Sr W. Betink, Departamento de Administración de Programas, Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA).
- Sr. J. M. Sumpsi, Subdirector General, Departamento de Cooperación Técnica (TC) de la FAO, en relación con la Iniciativa de la FAO sobre el aumento acelerado de los precios de los alimentos.
- Sr. A. Müller, Subdirector General, Departamento de Gestión de Recursos Naturales y Medio Ambiente (NR) de la FAO, en relación con los resultados de la Conferencia de Alto Nivel sobre la Seguridad Alimentaria Mundial.
- Sr. Shunichi Inoue, Subdirector de la División de Seguridad Económica, Ministerio de Asuntos Exteriores del Japón, sobre el resultado de la reunión del G8 celebrada en el Japón.
- Sra. Florence Lasbennes, Ministerio de Asuntos Exteriores y Europeos de Francia, sobre la situación de los intercambios de puntos de vista acerca de la creación de una Alianza mundial por la alimentación y la agricultura.

APÉNDICE H

RESÚMENES DEL ACTO ESPECIAL Y LOS ACTOS PARALELOS

Acto especial del CFS

Foro oficioso de las diversas partes interesadas:

Precios elevados y seguridad alimentaria: Cuestiones y respuesta normativa

17 de octubre de 2008

El acto especial se organizó con vistas a permitir a un amplio abanico de partes interesadas discutir sus opiniones sobre las medidas adoptadas para reforzar los beneficios y atenuar las amenazas de los altos precios de los alimentos en relación con la seguridad alimentaria nacional y familiar. El debate fue animado por un moderador y corrió a cargo de un panel de tres personas en representación de la sociedad civil y las ONG, los investigadores y el sector privado. El debate se centró en siete cuestiones. A continuación se ponen de relieve los puntos clave que se desprendieron del debate.

1. ¿Cómo invertir la disminución de la producción agrícola?

- Muchos países tienen capacidad para satisfacer sus necesidades e incluso producir excedentes; necesitan planes de recuperación, más que planes de rescate.
- Son precisos un fuerte liderazgo y voluntad política para proporcionar una orientación clara y política resultado del diálogo entre los gobiernos y la sociedad civil y basadas en información y sistemas de seguimiento fiables.
- Se necesitan más inversiones en la agricultura, particularmente en la investigación y la extensión, porque la agricultura se basa en una abundancia de conocimientos y las soluciones con frecuencia son específicas de un lugar.
- Debería ayudarse a los pequeños productores, especialmente las mujeres, a aumentar su producción por medio de mercados eficientes de insumos y de productos.
- El sector privado debería proporcionar a los productores y consumidores mejores productos a precios competitivos.
- Son necesarios mecanismos para mitigar los costos derivados de riesgos comerciales o climáticos excesivos.
- Se consideró que el fortalecimiento y el mayor desarrollo de las instituciones públicas y del mercado, en función de las necesidades del país, revestía una importancia decisiva.
- La integración regional de los mercados puede reducir ese riesgo facilitando y aumentando el comercio.

2. Reservas alimentarias

- Muchas de las víctimas de la actual crisis de los precios de los alimentos son residentes de las zonas urbanas que no estaban protegidos por el mercado internacional.
- Reduciendo los altibajos de los precios, las reservas estratégicas nacionales —y en algunos casos regionales— pueden ayudar a regular los mercados. Pero en ocasiones pueden resultar difíciles y costosas de gestionar.

- Es importante reducir las pérdidas durante el almacenamiento a todos los niveles; existen tecnologías accesibles y apropiadas que pueden ayudar a evitarlas en las explotaciones.
- Los países deberían tener libertad para formular sus propias políticas de seguridad alimentaria.

3. Precio de la energía

- Los precios de la energía influyen considerablemente en los precios de los alimentos al causar, por ejemplo, el aumento de los costos de producción, elaboración y transporte.
- Los precios de los fertilizantes se incrementaron de manera significativa porque para producirlos se necesita gran cantidad de energía y porque son productos voluminosos y, por ende, su transporte es caro.
- Además, el mercado de fertilizantes tiene poca elasticidad y el lapso entre el aumento de la demanda y el aumento de la oferta es largo.
- Son precisos enfoques integrados, que comprendan fuentes orgánicas y minerales, para restablecer o mantener la fertilidad del suelo.

4. Biocombustibles

- Se necesita más información sobre los beneficios y costos de los biocombustibles para justificar su uso y formular políticas acertadas sobre la materia.
- Deberían considerarse los aspectos éticos de la producción de biocombustibles, especialmente cuando se utilizan cultivos alimentarios, y cuando para la producción de biocombustibles se precisan las escasas reservas de agua y nutrientes esenciales para la producción de cultivos alimentarios.

5. Cambio de los hábitos alimentarios

- Las dietas ricas en verduras y, especialmente, en carne que se han generalizado como resultado del crecimiento demográfico y de la creciente riqueza determinan la demanda y los precios de unos pocos cultivos cerealeros y oleaginosos.
- Este hecho podría contrarrestarse prestando una mayor atención a otras fuentes de calorías, como los tubérculos, la yuca, los plátanos y los aceites vegetales.
- La diversificación de la alimentación también contribuye a equilibrar la nutrición, lo que es particularmente importante para los lactantes y para las poblaciones urbanas que tienen acceso limitado a los productos rurales.
- Dada la longitud y complejidad de la cadena alimentaria, en rápida evolución, que une una amplia variedad de productores y consumidores, es necesaria una mejor comprensión de la dinámica de la cadena alimentaria para determinar cuál es el mejor modo de satisfacer las necesidades de los grupos de consumidores con diferente poder adquisitivo.
- La educación sobre nutrición, en particular sobre la calidad de los alimentos, es fundamental para mejorar y cambiar los hábitos alimentarios.
- El costo del hambre y de la malnutrición para los hogares y los países justifica que se preste una mayor atención a esta cuestión que a menudo exige soluciones multidisciplinarias.
- La tierra urbana puede usarse para alimentar a los habitantes de las ciudades.

6. Especulación

- Es probable que aumente la inestabilidad de los mercados agrícolas debido al cambio climático y a la volatilidad de los precios.
- Esto favorecerá la especulación, que probablemente se producirá a tres niveles, a saber, el de los productores y sus organizaciones, el de los mercados de productos básicos a largo

plazo y en el de los recursos hídricos escasos y las tierras marginales, en el que se traducirá en un aumento de la presión.

- Son precisos mecanismos para proporcionar señales a los operadores comerciales que permitan una especulación razonable pero desalienten la especulación excesiva o perjudicial.
- La especulación afecta tanto a los productores como a los consumidores.
- Si bien la especulación ha existido siempre, sería útil entender mejor la dinámica a largo plazo de la especulación sobre los precios de los alimentos en relación con otros factores extraños al sector agrícola.

7. Restricciones de la exportación

- Las restricciones de la exportación tienen normalmente la finalidad de proteger a los consumidores nacionales contra precios excesivamente altos.
- Sin embargo, al igual que en el caso de los fertilizantes, pueden conducir a aumentos de los precios mundiales que, a su vez, pueden provocar aumentos de los costos de producción y, por ende, de los precios al consumidor de los alimentos en los países importadores.

Acto paralelo del CFS

Comité Permanente de Nutrición (CPN) del sistema de las Naciones Unidas

Efecto de los elevados precios de los alimentos en la nutrición

14 de octubre de 2008

Tras las observaciones introductorias del Presidente y del representante del CPN, tres ponentes presentaron las siguientes perspectivas complementarias sobre el tema:

- El rápido aumento de los precios internacionales de los productos alimentarios básicos está produciendo efectos en el consumo de alimentos, en particular en los hogares más vulnerables (pobres y compradores netos de alimentos, especialmente en las zonas urbanas). Uno de los principales mecanismos de defensa es la disminución del consumo de alimentos de calidad, lo que agrava las carencias de micronutrientes y afecta fundamentalmente a las mujeres en edad de procrear y a los niños menores de dos años de edad. Incluso en ausencia de malnutrición proteico-calórica, son de esperar efectos tanto a corto como a largo plazo sobre la salud y sobre el desarrollo físico y mental, que a su vez dificultarán el desarrollo económico.
- Las políticas alimentarias y agrícolas en todo el mundo han conducido a una mayor dependencia de alimentos, en particular granos, importados, y con demasiada frecuencia se han centrado exclusivamente en garantizar el aporte calórico, con lo que ha aumentado la vulnerabilidad de los sistemas alimentarios y el desequilibrio de la dieta. Un mejor uso de las fuentes locales de alimentos puede ofrecer una alternativa más saludable, más barata y más sostenible, por medio de un incremento de la producción y el consumo de alimentos ricos en micronutrientes y generalmente frescos.
- Para dar una respuesta amplia a los altos precios de los alimentos debería adoptarse un enfoque basado en los derechos y en particular tratarse de poner en práctica el derecho a la alimentación. La sociedad civil debe desempeñar un papel fundamental tanto en la respuesta a corto plazo como en la promoción de políticas y programas más apropiados. El desconocimiento por las poblaciones vulnerables de sus derechos fundamentales les impide influir en las políticas que afectan a sus medios de vida.

Durante el debate posterior se mencionaron las siguientes cuestiones y recomendaciones:

- Es esencial entender los mecanismos de defensa de las familias vulnerables con vistas a proteger la ingestión dietética (en particular de las mujeres en edad fértil y de los niños menores de dos años) y promover respuestas sostenibles. Ello es de crucial importancia para elaborar respuestas apropiadas a la situación local, pero también para incluir a las personas vulnerables y las instituciones locales en el proceso y sentar de esa forma las bases para un enfoque basado en los derechos.
- Debería concederse prioridad a la promoción de sistemas alimentarios más resistentes. Un mejor uso de los alimentos locales se ha demostrado en la India una manera eficaz de hacer frente a las carencias de micronutrientes (como la carencia de hierro). La ordenación sostenible de la biodiversidad es importante para unas dietas saludables, para la generación de ingresos y para el desarrollo local.
- Aunque las causas y los mecanismos de las crisis alimentarias pueden variar considerablemente, las respuestas y los mecanismos de defensa de las familias siguen pautas muy similares. Las lecciones aprendidas y las recomendaciones hechas podrían, por lo tanto, aplicarse en un contexto más amplio.
- Es necesario tratar de aumentar la concienciación sobre los efectos de los altos precios de los alimentos en la nutrición para prevenir mejor los efectos sobre la salud y el desarrollo económico.
- Debería fortalecerse la capacidad local para promover la autonomía de las personas vulnerables y velar por la responsabilidad de las instituciones a todos los niveles. El derecho a la alimentación es fundamental para promover tanto la autonomía como la responsabilidad. La FAO debería proseguir su labor con miras a ayudar a los Estados Miembros a aplicar las Directrices voluntarias sobre el derecho a la alimentación.
- Las actuales políticas alimentarias y agrícolas se fundan en un modelo basado en la cadena alimentaria y los productos. Este enfoque debería complementarse con un enfoque integrado del desarrollo local que combine la disponibilidad de una variedad de alimentos producidos localmente en diferentes épocas del año, el suministro de los mercados locales, información apropiada para los consumidores y una ordenación sostenible de los recursos naturales. Tal enfoque ayudaría a reducir los costos de transporte y a mejorar el acceso a alimentos frescos.
- La investigación, la educación y la capacitación sobre la producción y el consumo de alimentos tradicionales e indígenas son esenciales para diversificar las dietas, proteger la biodiversidad y reforzar las culturas y la cohesión social.
- Una respuesta amplia a la crisis alimentaria debería incluir la integración sistemática de intervenciones sectoriales como la ayuda alimentaria, la salud, la agricultura, la educación y los asuntos sociales a nivel local. Con objeto de ser coherente y sostenible, debería englobar políticas y medidas locales y mundiales y velar por las sinergias para proteger y promover la nutrición.
- Los mecanismos e iniciativas interinstitucionales como el Comité Permanente de Nutrición del sistema de las Naciones Unidas y la Iniciativa encaminada a poner fin al hambre y la desnutrición entre los niños, que agrupan a organismos de las Naciones Unidas, gobiernos, ONG y la sociedad civil, pueden añadir valor a este proceso.

Acto paralelo del CFS**“¿Cómo deberían hacer frente a la crisis alimentaria en curso los productores rurales?”****15 de octubre de 2008**

El objetivo del acto paralelo era presentar y examinar el análisis de las organizaciones de productores con miras a hacer frente a la crisis causada por el aumento acelerado de los precios de los alimentos y compartir algunas enseñanzas en relación con las políticas sostenibles en materia de agricultura y producción de alimentos. Se invitó a representantes de una amplia variedad de productores rurales de África, América Latina, Asia y Europa a compartir sus opiniones sobre tres cuestiones, a saber:

- ¿La actual crisis alimentaria entraña mayores riesgos o mayores oportunidades para los productores rurales?
- ¿Cuáles son las medidas prioritarias clave que deben adoptar los productores rurales?
- ¿Qué tipo de asociaciones y apoyo esperan los productores de los organismos de las Naciones Unidas, como la FAO, y de los gobiernos con objeto de hacer frente a la crisis alimentaria y velar por un desarrollo agrícola y rural sostenible?

A continuación se resumen los puntos esenciales que se desprendieron del debate.

- Los participantes resaltaron que la escasez de alimentos presentaba riesgos tanto para los pobres de las zonas urbanas, que dependen de las importaciones de alimentos, como para las poblaciones indígenas que no gozan de acceso a la tierra.
- La gran volatilidad de los precios de los alimentos y los mayores costos de los insumos agrícolas representan un grave riesgo para los agricultores.
- Entre las oportunidades citadas figuraban que la agricultura hubiera vuelto a incluirse en el programa internacional y atrajera la atención pública; este hecho presentaba una nueva oportunidad para promover alimentos producidos a nivel local y las compras locales, lo que reduce los costos de transporte.
- Los cambios que estaba experimentando el sector presentaban una importante oportunidad para reformar las instituciones agrícolas a fin de que se adaptasen mejor a las necesidades de las comunidades.
- Entre las medidas inmediatas debería incluirse el suministro de alimentos a los grupos vulnerables, siempre que sea posible, mediante productos alimenticios comprados localmente para así apoyar la agricultura local y crear vínculos importantes entre las zonas rurales y las zonas urbanas.
- Las medidas a corto plazo incluyen aumentar la producción de alimentos mediante el uso de semillas locales y técnicas agrícolas tradicionales como la agricultura orgánica, que reduciría la utilización de costosos fertilizantes minerales y de plaguicidas.
- Las medidas a medio y largo plazo podrían variar en función del grado de desarrollo de los productores, las condiciones agroclimáticas y la disponibilidad de recursos. Estas medidas incluyen el uso eficiente de insumos y tecnologías y el intercambio de los resultados de la investigación agrícola, el acceso a tierras y recursos naturales, especialmente para las agricultoras y las poblaciones indígenas, la mejora de la infraestructura rural, el acceso de los agricultores pobres al crédito, la formación y el fomento de la capacidad en las comunidades rurales, y la mejora del acceso a los mercados locales y regionales.
- Se resaltó la importancia de un enfoque de la producción de alimentos basado en los derechos, que incluye la participación de los productores en todos los aspectos, con inclusión de la formulación de políticas.
- La mayoría de los participantes consideraba que los conocimientos y la experiencia de los organismos de las Naciones Unidas, así como la voluntad política de los gobiernos, eran factores esenciales para hacer frente a los problemas que pudieran surgir en el futuro.

Acto paralelo del CFS

Iniciativas de creación de asociaciones y de un grupo de expertos de alto nivel sobre la agricultura y la seguridad alimentaria mundial

15 de octubre de 2008

El acto paralelo se organizó en respuesta a las solicitudes de diversos Estados Miembros interesados en conocer las iniciativas recientes encaminadas a crear **una asociación y un grupo de expertos de alto nivel mundiales sobre la alimentación y la agricultura**. El objetivo del acto era proporcionar un foro informal para un intercambio preliminar de opiniones sobre estas cuestiones, incluyendo el papel de los organismos con sede en Roma y las implicaciones para estos. Tras las observaciones introductorias del Director General de la FAO y del Excmo. Sr. Olusegun Obasanjo, varios oradores ofrecieron un panorama de diversos aspectos de una asociación mundial y un grupo de expertos de alto nivel sobre la alimentación y la agricultura. En su declaración, el Excmo. Sr. Obasanjo expuso brevemente los tres pilares de una asociación mundial (coordinación entre diversos agentes, plataforma de expertos y servicio mundial de financiación) y destacó la importancia del papel de los organismos con sede en Roma en esta iniciativa mundial.

Las cuestiones clave que se sacaron a colación en el debate fueron:

- La crisis de la seguridad alimentaria causada por los altos precios de los alimentos hacía que el momento fuera oportuno para establecer una asociación mundial que, entre otras cosas, hiciera frente a la crisis actual y evitara que ocurrieran otras en el futuro.
- El establecimiento de una asociación mundial representaría un paso importante con miras a lograr la coherencia de las medidas internacionales. Tal asociación debería asegurarse de que en la lucha contra el hambre se aplicara de manera funcional el enfoque de doble componente.
- Una asociación mundial debería basarse en las estructuras existentes, como la Alianza Internacional contra el Hambre (AICH) y el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial, y debería evitarse la creación de otras nuevas.
- Deberían aprovecharse las ventajas comparativas de los organismos con sede en Roma a fin de dirigir una asociación mundial sobre la seguridad alimentaria y la agricultura. Sus conocimientos, experiencia, presencia sobre el terreno, mecanismos existentes y foros neutrales pueden emplearse para proporcionar una síntesis imparcial del conocimiento científico a los encargados de la adopción de decisiones sobre cuestiones relacionadas con la seguridad alimentaria.
- Las asociaciones de la FAO con otras instituciones, como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), respecto del análisis de la crisis de la seguridad alimentaria constituye un ejemplo de cómo un grupo de expertos puede reunir el conocimiento.
- Una asociación mundial podría realizar el papel del Grupo de Acción de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Crisis de la Seguridad Alimentaria Mundial y llevar a la práctica el Marco Integral de Acción. La secretaría de la asociación mundial debería estar en Roma, que es la “capital de la agricultura y la alimentación”.
- En el proceso de establecimiento de una asociación mundial se debería incluir a las ONG y OSC y a las organizaciones locales de agricultores. Asimismo deberían participar las organizaciones regionales y deberían tomarse en consideración las iniciativas y los programas, como el Programa general para el desarrollo de la agricultura en África (CAADP) ya existentes.
- Hasta la fecha, las promesas de ayudar a los países para afrontar la crisis de la seguridad alimentaria se han cumplido escasamente; debería proporcionarse más asistencia a los países y por conducto de los organismos con sede en Roma.